

La Gloria del Hijo de Dios

Hoy por hoy escuchamos desde muchos púlpitos hablar de La Gloria de Dios. Se refieren a ella como si fuera una experiencia sensorial con mucho ruido o a algún milagro sobrenatural.

Este pasaje nos introduce a uno de los aspectos mas importantes de este tema, la Gloria de Dios en el Hijo de Dios. Hay mucho más que decir, pero espero que el Señor pueda preparar nuestros corazones para ver a su hijo resplandecer en nuestras vidas por medio de su palabra.

Recordemos que la identidad de Jesús ya no es un secreto, él mismo se ha revelado a sus discípulos como el Mesías, un tema que es predominante en el desarrollo del Evangelio, pero él es un Mesías que hay que seguir, un salvador no convencional, uno que va a morir por los que vino a salvar. Eso podía estar llenando de incertidumbre a los discípulos, por lo que los conduce a mostrarle un aspecto más profundo de su identidad, la Gloria del Padre de los cielos que está sobre él.

Veremos por lo tanto nuestro texto a la luz de los siguientes 3 puntos:

La revelación de su Gloria (1-8), Las preguntas sobre la revelación de su Gloria (9-13), Las evidencias de la revelación de su Gloria (14-29)

La revelación de su Gloria (1-8)

El anuncio a los discípulos:

Aunque algunos vinculan el versículo 1 al final del capítulo 8, lo cierto es que parece tener más sentido a la luz del contexto de la historia siguiente, de la transfiguración. Después de hablarles del costo de seguirles Jesús no quiere dejarlos frustrados y quiere más bien animarlos, ellos verán el Reino viniendo con poder, y aunque sabemos que eso sucederá en el regreso del Señor, él les permite tener un adelanto de eso a algunos de ellos, no sabemos cual es la razón por la que el Señor los escoge, pero no cabe duda que aunque todos eran salvos y sus discípulos por igual, algunos de ellos disfrutaron de una comunión mucho más cercana.

Eso debe ser de ánimo para nosotros en medio de esta carrera que tenemos por delante. En medio del costo de seguir a Jesús y las duras implicaciones, debe animarnos saber que estaremos con él en Gloria y que incluso de este lado de la eternidad podemos disfrutar de un poco de eso, como lo veremos más adelante.

La revelación de la gloria

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte, solos, a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos; y sus vestiduras se volvieron resplandecientes, muy blancas, tal como ningún lavadero sobre la tierra las puede emblanquecer.

Jesús crea un escenario interesante, tomando aparte a tres de sus discípulos más cercanos. Marcos es certero, aunque este relato está en Lucas y Mateo, Marcos dice directamente que Jesús se transfiguró delante de ellos.

Esta palabra puede ser extraña para nosotros, pero en realidad no es otra cosa que cambiar de apariencia; Jesús se veía físicamente de otra forma, con sus vestiduras resplandecientes y muy blancas. Marcos usa una figura del lenguaje, la metáfora, para decir que eran tan blancas que ningún lavador podía obtener dicha blancura.

Ellos estaban viendo La Gloria de Dios en Jesucristo. Espero que estemos dimensionando lo que estoy diciendo. Otras de estas cosas pasaron a Moisés en el monte Sinaí y a Elías en la cueva donde habló con Dios.

Ellos no estaban viendo una visión, no era una imaginación, ellos estaban viendo verdaderamente la Gloria de Dios.

Hay otro detalle interesante. Se nos dice que Moisés y Elías estaban a su lado. Tengo una gran tentación de quedarme en este pasaje y hablar de todas las cosas que allí implican, entre otras, la comunión que hay entre aquellos que han partido, el hecho de ver a Moisés y Elías hablando literalmente con Jesús no solo es sorprendente sino esperanzadora, sobre todo los que aguardamos la resurrección corporal de nuestros cuerpos.

Esta referencia está posiblemente ligada al hecho de que Jesús es precisamente el cumplimiento de la Ley y los profetas, siendo Moisés el referente de la ley y Elías de los profetas.

Es Pedro quien menciona eso (leer 2 Pedro 1: 16-21).

Jesús es superior a la ley, Jesús es superior a los profetas. Él Es la verdadera revelación de la Gloria de Dios.

La intervención de Pedro

Ante tal sombro Pedro habla, sin tener que hacerlo y propone hacer enramadas para quedarse allí. Por supuesto, a veces es mejor callar en lugar de decir lo que no debemos, pero ya conocemos del ímpetu de Pedro. El literalmente quería quedarse a morar con ellos eternamente y no es para menos.

La voz de Dios del cielo

Y aquí es donde ahora aparece la voz del padre del cielo. *Este es mi hijo amado, a él oid.*

Esta es otra de las declaraciones importantes del Evangelio de Marcos, de nuevo, como en el bautismo de Jesús, el testimonio del padre, en presencia de dos testigos, de Moisés y Elías, él mismo mostrándolo como su Hijo amado. Bendito sea Dios.

Si había alguna duda de si debían o no seguir a Jesús aquí debió quedar completamente disipada.

El mandato de *a él oíd* es literalmente, a él obedezcan. Dios había hablado por medio de Moisés, luego por medio de los profetas pero ahora nos ha hablado por medio del Hijo. Él es el único mediador entre Dios y los hombres.

Pensamientos de aplicación

Es posible que ustedes estén asombrados por lo que hemos dicho hasta ahora también. Una visión sobrenatural de la gloria de Dios y estén pensando que ese pasaje es solo un museo que podemos recorrer con asombro, pero no. Este relato tiene mucho que ver con nosotros.

Interesantemente, la palabra transfigurara (metamorfo) aparece en dos pasajes claves más de la escritura Ro. 12:2 y 2 Co. 3:18, en este último como una referencia al hecho que NOSOTROS ahora, al contemplar a cara descubierta el rostro de Cristo, somos también transformados (transfigurados) de Gloria en Gloria en el rostro de Cristo.

Cada vez que nos exponemos al Evangelio y que vamos aplicándolo a nuestras vidas, vamos transformándonos conforme a la imagen de Cristo, eso es a lo que llamamos santidad, es cierto que no lo seremos en perfección de este lado del cielo, pero vemos las evidencias de eso conforme avanzamos en el conocimiento del Señor.

Pero una revelación de estas dejaba para los discípulos más preguntas que respuestas, ¿Si el reino había venido a ellos, cómo es que Elías no había venido antes como se había profetizado, mentía la palabra de Dios?

Esta es una pregunta interesante que estaba en la mente de los discípulos, lo que nos lleva de la mano a nuestro siguiente encabezado.

[Las preguntas sobre la revelación de su Gloria \(9-13\)](#)

Jesús hace todavía mas grande la cuestión, les dice que no hablen a nadie hasta la resurrección de los muertos. Ya de por sí había preguntas sobre lo que habían visto y ahora se preguntaban qué significaba eso de resucitar de entre os muertos.

La respuesta de Jesús es concreta:

Y El les dijo: Es cierto que Elías, al venir primero, restaurará todas las cosas. Y, sin embargo, ¿cómo está escrito del Hijo del Hombre que padezca mucho y sea despreciado? Pero yo os digo que Elías ya ha venido, y le hicieron cuanto quisieron, tal como está escrito de él.

Él les deja claro que no hay ningún problema con la revelación y tampoco ninguna contradicción. Las escrituras estaban en lo cierto cuando anunciaron que antes de que el hijo del hombre viniera en Gloria como el Mesías, Elías vendría preparando el camino; pero ese elías ya había venido, Jesús se refería sin duda a Juan el bautista quien había venido precisamente en el espíritu de Elías para preparar el camino del Señor.

Jesús aprovecha de nuevo para advertirles que seguirles va a implicar persecución, porque si a Juan lo persiguieron e hicieron con él lo que quisieron, también sería así con el hijo del hombre y con aquellos que lo siguieran.

Pero Jesús no solo tiene el testimonio del Padre de los cielos de ser el Cristo, no solo tiene el testimonio de las Escrituras, sino también el de las señales que le acompañan, las cuales son también las que, según las profecías estarían asociadas al Señor cuando viniera. Lo que nos lleva al tercer y último encabezado.

Las evidencias de la revelación de su Gloria (14-29)

Al igual que después de dar testimonio en el bautismo de que él era el Hijo de Dios y luego lo demostró con Señales, aquí de nuevo, después de identificarse públicamente y de haber sido identificado por el padre en presencia de Testigos ahora presenta el testimonio de su autoridad como el hijo de Dios por medio de señales milagrosas.

En Isaías leemos:

Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles.

⁴*Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará.*

⁵*Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán.*

⁶*Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad*

42

Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan:

⁶*Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones,*

⁷*para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas.*

61:

El Espíritu del Señor Dios^[a] está sobre mí,

porque me ha ungido el Señor

para traer buenas nuevas a los afligidos^[b];

me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón,

para proclamar libertad a los cautivos

y liberación a los prisioneros^[c];

²para proclamar el año favorable del Señor,

y el día de venganza de nuestro Dios;

para consolar a todos los que lloran,

³para conceder que a los que lloran en Sión

se les dé diadema en vez de ceniza,

aceite de alegría en vez de luto,
manto de alabanza en vez de espíritu abatido;
para que sean llamados robles^[a] de justicia,
plantío del Señor, para que Él sea glorificado.

Todas estas profecías debían cumplirse en el Mesías y en este solo episodio vemos casi todo. Un padre desconsolado, un hijo mudo, sordo y además poseído, peor también unas personas incrédulas.

Este pasajes es altamente conmovedor pero también uno en el que vemos el poder y la autoridad de Jesús confirmada como el Mesías, como el salvador pero como uno compasivo, uno que puede socorrer al débil y menesteroso pero uno al que es necesario acercarse a él con fe, con confianza plena de su poder y misericordia y al mismo tiempo en una disposición de comunión con él por medio de la oración.

Hay cosas que pasan cuando nos sometemos a una relación de intimidad con el Dios que ha mostrado su gloria entre nosotros. Cómo podemos nosotros depender de nosotros mismos teniendo tremenda ayuda de nuestro lado.

Mi hermano ¿que harás con este Jesús que se ha revelado? Me encanta como termina este relato; él se ha revelado en Gloria, pero demanda comunión con él por medio de la oración.

Dios nos llama a una comunión cercana con su hijo, hay una fuente de poder allí disponible para nosotros, no nos conformemos solo con contemplar esto de lejos y acerquémonos confiadamente en plena certidumbre de fe.

La biblia dice que en el Antiguo Testamento nadie podía acrecerse a Dios y vivir, pero esto nos llama a una comunión cercana, a conocerle, a entrar en intimidad con él, su Gloria no es lejana, es algo disponible para nosotros en Cristo Jesús.

Si necesitas avivar tu vida de oración medita en este pasaje, en la Gloria de Dios depositada en Cristo que ahora está completamente disponible para nosotros.

Bendito él por los siglos.